

Épila

“Acceder” al mundo laboral

El programa de integración laboral para la comunidad gitana ha permitido la contratación de 10 mujeres y 6 hombres en el 2005

REPORTAJE



PILAR LONGARES
ÉPILA

Diez mujeres contratadas y seis hombres es el primer balance que la Fundación Secretariado Gitano ha hecho del programa de inserción laboral *Acceder*, que lleva funcionando en Épila desde principios de año.

Los principales frutos de este programa se empezaron a recoger en mayo, cuando se realizaron las primeras contrataciones. Las industrias de la zona han sido las principales receptoras de este personal, pero también se han realizado contratos en el sector de la construcción y en la agricultura.

Isabel Jiménez, coordinadora de este programa, hace un balance positivo de este medio año de andadura porque, según afirma, no se esperaba manejar estos datos hasta finales del 2005.

«La situación estaba difícil; ni los gitanos se atrevían a meterse a trabajar en las empresas porque existía un cierto rechazo social ni los empresarios tenían intención de contratarles porque conocían otros casos en los que habían abandonado pronto el puesto», afirma la coordinadora.

A pesar de este panorama, la Fundación Secretariado Gitano presentó en enero este programa en Épila, un municipio con un 10% de población gitana. El proyecto también cuenta con el apoyo del Fondo Social Europeo y del área de Bienestar Social de la Diputación



►► Aula ► Varios jóvenes aprenden informática.

P.L.

Provincial y, además de facilitar el acceso de la población gitana al mundo laboral, también contempla la puesta en marcha de cursos de formación orientados a los sectores de mayor demanda de mano de obra.

Toma de contacto

Hasta el inicio de las contrataciones, la fundación realizó una primera toma de contacto con el tejido empresarial de zona y con las familias gitanas, una primera fase «más larga y menos lucida de cara al exterior», según Isabel Jiménez.

Sin embargo, pronto han llegado los primeros contratos y, con ello, el seguimiento de los usuarios de este

programa. «Con el respaldo de este proyecto, los empresarios han visto que no existe mayor rechazo al mundo laboral por parte de la comunidad gitana», señala la coordinadora.

Los primeros en mostrar interés por este proyecto fueron las personas adultas con mayor carga familiar y, por lo tanto con necesidades económicas más urgentes. Los jóvenes y, especialmente las mujeres, se han ido interesando por el proyecto a posteriori. Otro de los objetivos del programa es acercar la formación a este segmento de la población. Para incentivar a los más jóvenes se realizó un curso de informática para los alumnos del instituto Rodanas. ■